



NOTA INFORMATIVA PARA PADRES **¿CUANDO DEBE ABANDONAR EL CHUPETE?**

Que el niño abandone el chupete es algo que suele preocupar a los padres. De hecho, cuando los padres albergan expectativas negativas suelen provocar retrasos excesivos y que el momento de retirar el chupete se convierta en un verdadero problema porque, cuanto mayor es el niño, más difícil resulta convencerle.

Los bebés comienzan a succionar durante el embarazo. Por medio de las ecografías comprobamos que el niño chupa el pulgar desde el quinto mes de embarazo como un acto reflejo que prepara su organismo para alimentarse después de nacer.

Durante los primeros meses de vida, la succión forma parte del conjunto de reflejos primarios que ayudan al bebé a adaptarse al nuevo medio. Posteriormente, el succionar se convierte en una actividad voluntaria que proporciona relajación y placer al bebé, también consuelo cuando siente miedo o ansiedad al separarse de su madre, en la oscuridad, en el momento de dormir o ante cualquier circunstancia que desconoce y le produce temor o ansiedad. En esos casos, la succión actúa como un sedante que tranquiliza al niño.

Recordemos que, a lo largo de los dos primeros años, el niño se encuentra en la fase oral y todo su mundo afectivo se desarrolla en torno a las actividades que tienen relación con la boca como pueden ser la succión, la alimentación, chupar objetos o morder. A medida que aumenta su desarrollo emocional, encuentra otras formas de controlar la ansiedad y los temores, abandonando progresivamente la necesidad de succionar el chupete o el dedo.

Conviene que durante esta fase oral el niño utilice el chupete, de no ser así, probablemente satisfaga la tendencia y la necesidad chupar utilizando el dedo.

Cuando el niño tiene una evolución emocional correcta, durante el segundo año de vida disminuye la utilización del chupete, incluso puede limitarse a los momentos de ir a dormir. De hecho, es probable que, una vez conciliado el sueño, lo expulse de la boca.

Alrededor de los 24 meses, y siempre que reciba estímulos positivos que aumentan la confianza en sí mismo, puede comenzar el abandono progresivo del chupete. Debemos ser comprensivos y ofrecerle alternativas al chupete en los momentos tensos donde el niño siente inseguridad, ansiedad o miedo. El apoyo afectivo del padre y la madre o el abrazo a un muñeco de peluche pueden ser alguno de estos sustitutos.

No aconsejo que se fuerce al niño para abandonar el chupete antes de que disponga de madurez suficiente porque, es probable que comience a chuparse el dedo, y este hábito es más difícil de erradicar ya que el dedo no puede desaparecer. En mi opinión, colocar en el dedo esparadrapos, productos amargos o guantes por la noche es totalmente desaconsejable. Se trata de que el pequeño busque otras estrategias para afrontar los momentos emocionalmente tensos, no de hacerle pasar un mal rato.

Cuando el objetivo que se persigue es el abandono del chupete, igual que en otras estrategias educativas, las riñas, las amenazas, los chantajes o el castigo son ineficaces y sólo conducen a minar la seguridad en sí mismo y la autoestima del niño, generándole displacer, introversión y timidez.

Hay que buscar el momento idóneo para comenzar. Nunca pretenderemos que abandone el hábito del chupete si tiene que vivir algún tipo de cambio que le genere ansiedad, como puede ser: una nueva habitación, un nuevo domicilio, el comienzo de su escolarización, la llegada de un hermanito, la separación temporal del padre o de la madre, la retirada del pañal, etc.

Antes de pretender que abandone el chupete, es muy importante reforzar la imagen positiva que el niño está creando de sí mismo, alabar sus logros con frecuencia y fomentar su deseo de "ser mayor". Poco a poco, se

pueden alargar los ratos diarios en los que no utiliza el chupete, hasta que sólo lo utilice para conseguir la tranquilidad necesaria que le ayuda a conciliar el sueño.

Cuando pida el chupete durante el día, en vez de negárselo directamente, ofrecedle otras actividades alternativas que le mantengan ocupado y distraído.

Conviene observar en qué momentos recurre al chupete para obtener consuelo, saber qué es lo que le preocupa o perturba y ofrecerle apoyo afectivo en esas situaciones en vez del chupete.

Durante el día, procurad que el pequeño no vea el chupete si no le permitáis utilizarlo. Y, cuando por fin lo abandone, no volváis a dárselo. El mejor remedio para no caer en la tentación de utilizarlo es no tenerlo en casa.

En todo momento, felicitadle por su esfuerzo y su logro premiándole con una dosis extra de comprensión, apoyo y mucho cariño.

Los padres y madres que, por temor a que el niño pase una mala noche, corréis el riesgo de alargar en el tiempo el hábito del chupete, es conveniente que conozcáis las consecuencias físicas, además de las emocionales. Usar el chupete habitualmente más allá de los dos años puede producir un desplazamiento del maxilar superior de forma que no coincidan los dientes superiores con los inferiores al cerrar la boca, con las consecuencias negativas que esto provoca en la correcta pronunciación y en la masticación. El problema es mayor en caso de chuparse el dedo porque es más duro que la tetina y menos higiénico.

No os angustiéis antes de tomar la decisión de quitar el chupete a vuestro hijo, él es capaz de superar grandes problemas para conseguir vuestra aprobación y vuestro cariño.

Recordad que merece la pena, siempre es preferible pasar unos días con un poco de sueño y garantizar la salud física y emocional de vuestro pequeño o pequeña.

Datos del Centro (sello):

Nota: Texto elaborado por el Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE) con la asesoría de Marisol Justo de la Rosa -autora del Libro **"Tema que preocupan a los Padres sobre la Educación de los niños"** publicado por la **Editorial de la Infancia (Ei)**- y el fondo de documentación la Biblioweb de AMEI-WAECE.
Colabora **Hermex Ibérica**

¡todo un mundo para la educación!

www.hermex.es

www.latiendadelafamilia.com

Material Complementario – Más información y Recursos en la web de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE)

www.waece.org